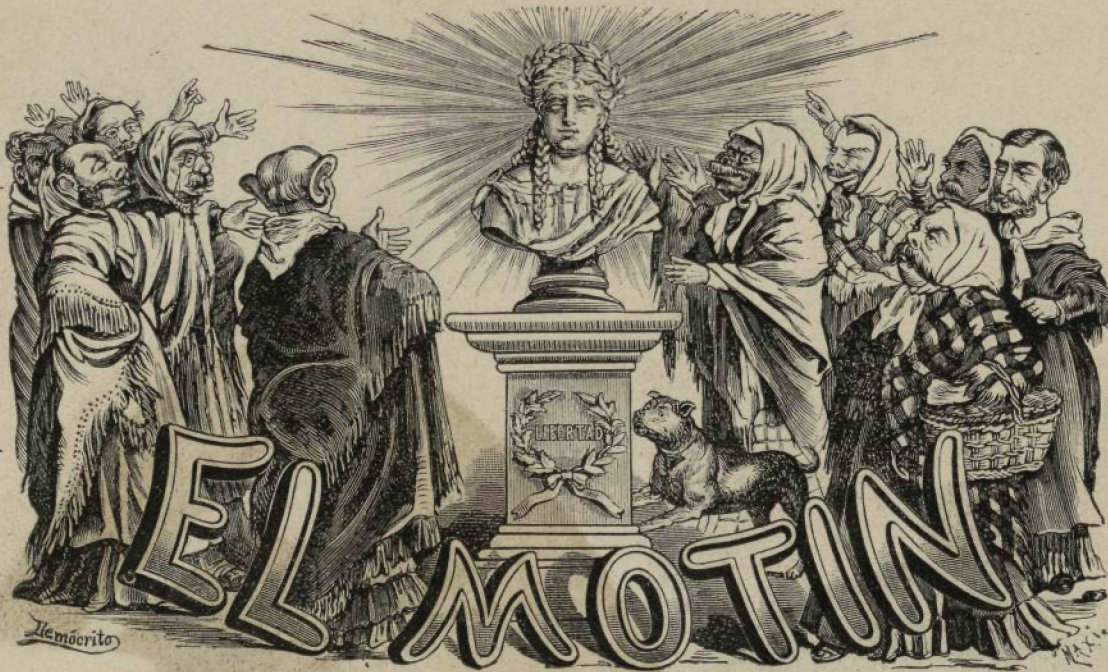


## PRECIOS DE SUSCRICION

	Plas.	Cts.
<b>MADRID</b>		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	"
Un año.....	10	"
<b>PROVINCIAS</b>		
Tres meses.....	3	50
Seis.....	5	"
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar, 5 pe- sos,		

Número suelto,  
15 céntos.



## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado  
25 céntos.



## PRELUDIOS

Se acerca el cumplimiento de las profecías. Cada crisis anticipa la fecha. La restauración sólo puede vivir gastando los hombres de importancia que la defienden, y, por lo tanto, la democracia está de enhorabuena cada vez que cae alguno maltrecho y desacreditado.

Ha llegado el día de las grandes soluciones; al vado ó á la puente. El tesoro de la Nación no existe; el Banco de España, ogro que se lo traga todo, se halla en malas condiciones; el País está esquilado, empobrecido, muerto de hambre, y no puede con tanta gabela; los tenedores de papel del Estado tiemblan; los contribuyentes lloran, y la novena quiebra del Estado se aproxima á paso de gigante.

Y hace falta dinero, mucho dinero. Cuarenta millones de reales para la casa real; ochocientos noventa y dos para la Deuda pública; ciento ochenta para las clases pasivas; ciento sesenta y ocho para los curas; quinientos veinticuatro para Guerra; ciento cuarenta y cuatro para Marina; y todas las demas cargas, hasta lo inconcebible, hasta la ruina. ¡Qué contento estoy!

Camacho, el antiguo moderado, enemigo de la desamortización, quiere apelar á ella para salvarse, y Sagasta, el antiguo progresista, lo combate, faltando á sus antecedentes; y cae el primer Ministerio de la fusión, y se forma otro que no sabe ya por dónde anda.

Porque la disidencia es aparentemente personal, pero en el fondo encierra el único problema que hay que resolver en España: el de poder vivir. Y cambiarán ministerios, y se sucederán los hombres, y se hablará de patria, y de orden, de libertad, y de todo lo que en ciertas situaciones sirve para ocultar por algún tiempo la catástrofe, pero la catástrofe vendrá, porque es inevitable, precisa: porque no hay dos reales ni de donde sacarlos.

Los montes del Estado, con Camacho ó sin Camacho, se venderán, ¿no han de venderse? y con ellos todos los bienes de manos muertas, indebidamente excluidos de la desamortización: frailes, jesuitas, escolapios, etc. Y se venderán, porque este Ministerio, como el que le siga, como todos dentro de este régimen político, necesitan dinero, mucho dinero, y hay que procurárselo.

Los partidos de la restauración seguirán, por más ó menos tiempo, patinando sobre la helada superficie de un mar, agitado en el fondo, hasta que venga el deshielo, y entonces... ¡La libertad nos salve!

Y para terminar, ahora que hablamos de ochavos: ¿ha entrado el Sr. Pelayo Cuesta en el Ministerio con el compromiso de reproducir en las Cortes el proyecto de la célebre carga de justicia?

## AL SR. ROMERO GIRON

Del lobo un pelo, como dice el adagio; ó más claramente: del republicano que se va á la monarquía, algo que favorezca á la libertad.

Usted, que ha sido y es partidario del trascendental propósito de secularizar los cementerios, debe llevarlo á cabo ahora que está en condiciones de hacerlo, para evitar los escándalos que la clergalla promueve diariamente.

Para que vea V. lo envalentonada que está, y lo que urge adoptar esa medida, copio á continuación algunas de las instrucciones que *El Boletín Eclesiástico* de Murcia da á los curas párrocos en un largo artículo titulado *Denegación de sepultura eclesiástica*:

5.º Al fallecimiento de los usureros públicos, si no hacen ó al menos aseguran la restitución de lo que poseen ilegítimamente, aunque por otra parte se muestren arrepentidos.

6.º En la muerte de los que han cometido robos sacrilegos ó hayan violado las iglesias.

7.º Con los que mueren en torneos, ó en desafío, no solo público, sino también privado, ora pierdan su vida en el lugar del

desafío, ya mueran en otra parte á consecuencia de la herida que recibieron en el duelo, si no han dado señales de arrepentimiento ó no han manifestado deseos de confesarse, obteniendo la absolución de sus pecados y censuras.

8.º Con los que no hayan cumplido el precepto de la confesión y comunión pascual, si tienen la desgracia de morir sin dar señal alguna de arrepentimiento.

9.º Con los regulares de uno y otro sexo que en la hora de la muerte retenían peculo propio sin licencia del superior.

10.º Con los suicidas que no padecieron enajenación mental.

11.º Con los ladrones y adúlteros muertos en el acto de cometer el crimen, y con todos los pecadores públicos y manifestos que mueren impenitentes, como son, por ejemplo, los que se inscriben con juramento en las sociedades secretas, los que ejercen una profesión torpe y deshonestas y los escritores de periódicos impíos.

Esto importaría tres pepinos, ó tres melones, ó tres curas, si todo el mundo pensara como yo; pero como desgraciadamente hay todavía quien le da importancia á tales pequeñeces, urge cuanto antes quitar á los sotanas toda intervención en los cementerios, para que no puedan amenazar en vida y saciar sus rencores en muerte.

Y si, al hacer esto, quisiera V. á la vez, por distracción, echar de España á los jesuitas y demas gentualla frailluna, que viven entre nosotros sin autorización legal, tal vez, tal vez hubiera con el tiempo remisión para el pecado de inconsecuencia y apostasia que V. ha cometido.

Animo, pues, y á ellos.

Y por si lo anterior le pareciera á V. poco, lea lo que dice *La Unión Democrática de Albacete*:

«El día 7 del corriente se procedió al entierro de una mujer de Alcazozo, casada civilmente hacia algunos años: despues de marcharse el duelo, el párroco, fundándose en que el matrimonio de la difunta no estaba sancionado por la Iglesia, mandó sacar el cadáver de su tumba y enterrarlo en un muladar.

El sepulturero, careciendo de auxiliares, LA LLEVÓ ARRAS-TRANDO al sitio designado por su superior.

Durante esta escena, el venerable exhortaba á sus feligreses en la iglesia á ejercer obras de caridad.

¿Ha leído V. nada mas salvaje, más vergonzoso, más bárbaro, más clerical, en una palabra? ¿Puede esto continuar así? No: hay que acabar con todo esto.

## LOS MISMOS PERROS

Con Venancio y Albareda, Camacho, Alonso y Leon, ni ha subido la fusión, bajado, ni estado queda.

Por norma de gobernar, prometer y no cumplir; sólo ha pensado en vivir, y para vivir cobrar.

No dió señales un punto de intentos reformadores, y de los conservadores fueron sus hombres trasunto.

Quiso el de Lillo á la prensa dispensar un beneficio, y á poco le hace un servicio muy semejante á una ofensa.

El Licurgo burgales fué legislador perfecto en no idear un proyecto que no saliera un ciempies.

De tal manera acomete reformas Leon el bravo, que, liberal, al esclavo deja el cepo y el grillete.

De Camacho nada digo, porque basta á su disculpa saber, que no es por su culpa si aún se come pan de trigo.

Todos en el mismo empeño de hacer mal ó no hacer nada, al final de la jornada llegaron como en un sueño.

Hoy miran, al despertar, que la fusión se renueva, y que otros genios, á prueba

quiere al país presentar.

Victimas del nuevo ensayo, viendo escapar su ventura, ¿á qué el cambio de postura? se dirán para su sayo.

Y acaso tengan razon; pues es constitucional, y muy arraigado, el mal que tiene la situación.

Así que, por más que haga, á tomar vigor no llega con demócratas de pega, ó, mejor dicho, de paga.

Consigue tan solamente en lo que á su calma toca, pues cierra amable una boca, que ésta se calle prudente.

Por más remiendos que al traje echar Sagasta procura, no consigue su figura ocultar bajo el ropaje.

Ni logra tapar sus yerros ensalzando nuevos hombres; porque variarán los nombres, pero son los mismos perros.

## LA CARICATURA

El procedimiento empleado para sacar triunfantes en las últimas elecciones provinciales á los diputados fusionistas; eso representa.

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Madrid.

¿Qué opinan VV., Sres. Redactores de *EL MOTIN*, del ciudadano que se lió á bofetadas con el teniente cura, con el cura y con el sacristán, en la capilla de monjas Vallecas situada en la calle de Isabel la Católica?

—No podemos contestar, porque la causa está en sumario; pero ya nos ocuparemos á su tiempo del suceso.

Salár.

¿Qué opinarian VV. de un cura que se dijese amigo íntimo de un caballero que administraba y administra los bienes de la marquesa viuda del Salár, y que endilgase una carta á esta señora, hablándole de los malos oficios del administrador, su amigo íntimo, de la conveniencia de dimitirlo y de las ventajas de nombrarlo á él?

—Que todo eso era perfectamente clerical y sotanescos, y que la ingratitud y la deslealtad son, desde antiguo, virtudes de clérigo.

—Conformes; y díganme VV.: ¿puede un sacerdote católico administrar los bienes de sus feligreses?

—No, señor: se lo prohíben los cánones. Mas si los curas cumplieran con lo que éstos preceptúan, ¿cree V. que publicaria *EL MOTIN* este *Manejo* semanalmente?

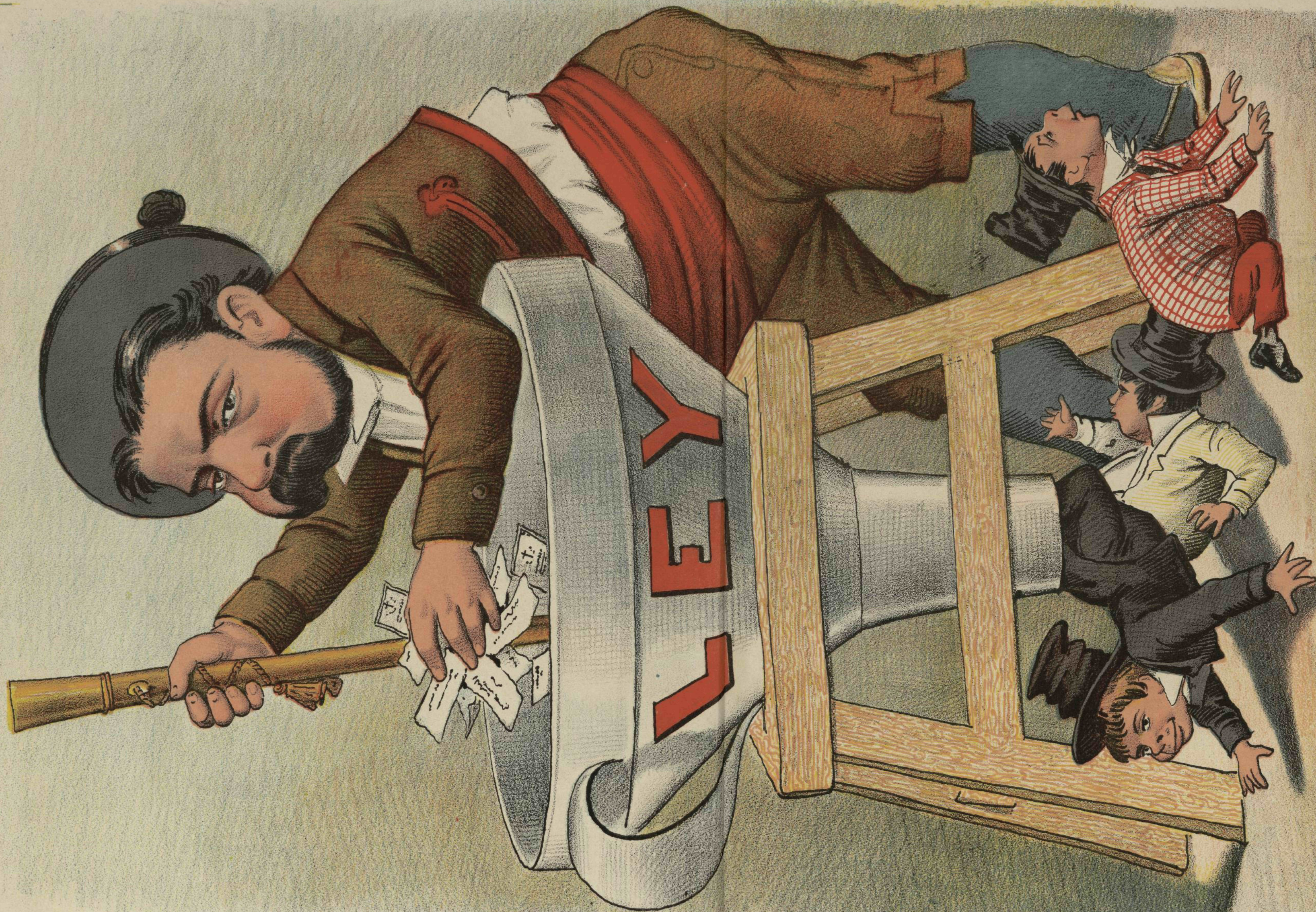
San Esteban de las Cruces.

¿Qué harían VV. con un cura que hubiese estado durante un año cobrando 10 céntimos todos los domingos y días feriados á unas trescientas cofrades, para celebrar la fiesta de un santo, y que al llegar el día pidiese una peseta á cada una, porque lo recaudado se había invertido en retocar el uniforme del presunto agraciado, armando una escandalera terrible, porque una oveja se atrevió á decir que lo gastado ascendía solamente á siete duros?

—¿Que qué haríamos? Guardarnos muy bien de calificar el hecho de engaño ó de estafa.



# EL MOTIN



Máquina electoral fusionista.





Negrilla.

Hemos acudido al obispo de esta diócesis, en súplica de que nos libre del cura que nos ha tocado, no en suerte, sino en desgracia, y nada hemos conseguido. ¿Quiéren VV. encargarse del negocio, por lo que sea?

—No; porque nada adelantarian VV. El variar de cura sólo es variar de enfermedad, y tan bonito es Enero como Febrero. Lo que, en nuestro concepto, deben hacer VV., es sitiario por hambre, no dándole ni dos reales, y verán cómo levanta el campo.

Tuero.

¿Cómo calificarían VV. al cura que tomara por pretexto el ser cojo para no ir á dar los sacramentos á los enfermos, y que, sin embargo, corriese más que un galgo para sacar triunfante á un candidato en las últimas elecciones?

—De ninguna manera favorable: le llamaríamos cura, y en paz. Por lo demás, crea V. que los curas cojos nos son muy simpáticos.

Oria.

¿Qué hacemos, puesto que no hay medio humano de obligar al sotana de aquí á que dé cuenta de los 34.000 reales de la inundación que apandó para reparar la iglesia?

—Aguardar á ver si se repiten algún día los sucesos del 68 ó 73, y entonces pedirselas; no, tomársela con créditos.

Oles.

Si un enfermo pidiera los sacramentos, y muriese sin ellos por haber salido el cura de parranda con otros de su oficio, permaneciendo fuera del pueblo cuatro días, ¿qué pensarían VV.?

—Que ese barbian de presbítero tiene, por lo visto, la misma opinión que nosotros sobre ciertos actos religiosos.

Bárgos.

¿Cómo evitarían VV. que unos cuantos cuervos se reuniesen todas las noches en una farmacia de la capital á hablar mal de todo el mundo, del Gobierno inclusive?

—Si conspiraban, llevándolos á la cárcel; y si no, dándoles un susto al retirarse. Un susto de verdad, por supuesto.

Santander.

Días pasados, cuando el obispo recorría las naves de la catedral echando bendiciones, le apostrofó una devota que estaba orando en una capilla, en esta forma: "Más valiera que me diceses lo que me debes, ó lo que me has quitado, que buena falta me hace... ¿Qué les parece á VV. de esto?"

—Que aun siendo obispo, es muy expuesto á disgustos el tener ingleses.

Cazalilla.

¿Qué merece el cura que la emprende á bofetada limpia con unas mujeres, por el enorme delito de haber entrado á lavar la ropa en un terreno propiedad de la Iglesia?

—Que hagan con él lo que él hace con los demás.

Urria.

¿Qué pensarían VV. de un sotana que dijese desde el púlpito esto: "Hay once cielos y once infiernos; porque no se comprende que el que ha sido bueno como uno, vaya al mismo cielo que otro que lo haya sido como dos..."

—Pensaríamos que era un bruto, sin dejar de reconocer por esto que sabe de esas cosas lo mismo que aquellos de su oficio que aseguran que sólo hay un cielo y un infierno. En los asuntos de fejas arriba estamos poco fuertes.

Carrandi.

¿Tiene derecho un cura á dejar su parroquia, y pasarse el tiempo en otra población, dejando á sus feligreses sin lo que llaman auxilios espirituales?

—Sí, señor; los curas tienen derecho á desacreditar la religión por todos los medios á su alcance.

Santander.

¿Han sabido VV. que una jóven se arrojó al juéves al mar, demente por haber visto al diablo, y que en el mismo estado de fanatismo se halla una anciana desde que asistió á unas misiones que en su pueblo celebraron los jesuitas?

—Lo hemos sabido; y lamentamos tanta ignorancia y estupidez por una parte, y por la otra tanta tolerancia y tantos miramientos con la gente negra.

Igualada.

¿Qué dirían VV. si supieran que una barbiana había vendido la legítima de sus padres para irse á vivir con un cura?

—Que no le alabáramos el gusto; ¡vivir con un hombre que viste faldas! ¡Horror!

Siete.

¿No es escandaloso que ayuden á misa niñas de catorce á veinte años, amaestradas por el cura, y amaestradas á solas?

—Si á sus padres no se lo parece, ¿qué podemos objetar nosotros? Al freir será el reir.

Albanchez y Cobdar.

¿Cómo nos arreglamos para no oír el lenguaje

agresivo é intolerante de los curianas de estos pueblos?

—No acercándose á la iglesia ni en dos leguas.

Argüero.

¿Se escandalizarían VV. si supieran que un cura había perdido una beta puesta, por imitar á Noé?

—No.

Madrid.

¿Qué harían VV. con un cura que exigiese á una madre el pago adelantado de los doce reales que importaba el entierro de su hija, y que al decirle que no los tenía, le respondiese: "Búsquelos V., que no tenemos obligación de enterrar de balde?"

—Que debe quitarse á los sotanas toda intervención en los cementerios. Y aunque á última hora se ha dicho que la respuesta no la dió el cura de la parroquia de San Ildefonso, sino el sepulturero mayor, para el caso es igual; pues lo mismo se revela el espíritu del clero de un modo que de otro.

Nuestro querido amigo Ginard de la Rosa, director de *El Porvenir*, ha sido llevado á los tribunales por el duque de la Torre y por su hijo, á causa de una correspondencia de París publicada en aquel periódico, en que se daban detalles de la decisión de los tribunales franceses en el litigio á que ha dado lugar el casamiento del conde de San Antonio.

Felicitemos al Sr. Ginard por haber dado pretexto al duque de la Torre y á su hijo de volver, como dice *El Porvenir*, por su honor, su integridad y su inocencia.

Se ocupa *El Estandarte* de la canalla que por ahí vive á costa de las empresas periodísticas, estafiándolas con descaro sin igual, y ofrece publicar los nombres de los ladrones que á él le han robado.

Nada se adelanta con eso, colega en la prensa y en el despojo. Todo lo que no fuera adoptar un acuerdo general para no enviar ni un número de ningún periódico al corresponsal que hubiere estafado un céntimo á un compañero, es perder el tiempo.

¿Por qué nosotros, que tan solícitos estamos siempre para defender los intereses ajenos, no nos unimos para acordar algo práctico sobre esto?

A *El Estandarte* corresponde la iniciativa.

Ha sido preso un apreciable sugeto, conocido por el *Santurron* de Martorell, que, bajo capa de santidad, dándose muchos golpes de pecho y haciendo limosnas, se dedicaba á la lucrativa industria de robar iglesias y asesinar traginantes y viajeros, fiado en la impunidad que su vida religiosa le daba.

Cuando pienso que, á no ser por la Guardia civil, podía haberle visto con el tiempo en los altares, me dan tentaciones de creer que no vería algunos que hoy veo en ellos, si en sus tiempos hubiera existido la Guardia civil.

Del segundo número del *Semanario bilingüe Bai Jaina Bai*, que se publica en Pamplona, traducimos libremente del vascuence la siguiente estrofa, á propósito de la muerte de Gambetta:

¿Es verdad que ha muerto? ¡Ah, sí, es cierto!  
Era un gran corazón, en la paz, en la tormenta,  
Se apagó la luz de su inteligencia.  
¡Valiera más que un astro se apagara!

Bien por Serafín Baroja. El pensamiento del último verso vale por una oda.

Dice *La Izquierda Dinástica*:

«El señor marqués de Sardoal está indignado porque el señor Sagasta no ha pagado su apostasía política al precio que él quería».

El Sr. Sagasta ha demostrado en esta ocasión que es un buen tasador, y no ha querido comprar un brillante americano al precio de uno verdadero.

Los apóstatas tarde ó temprano llevan su merecido, y el conde marqués no ha tardado en recibirlo.

D. Práxedes ha recordado, sin duda, los versos de Calderón:  
«Siendo la traición pasada,  
El traidor no es menester».

De amigo. Porque hay que advertir que *La Izquierda Dinástica* lo era de Sardoal hace mes y medio.

Se nos dice que hay un médico pagado por el conde en Cabañaquinta de Aller, que receta desde su casa y da lugar á que se mueran los enfermos sin hacerles siquiera una visita, como acaba de suceder con D. Manuel Suarez y Cordero.

Por no rebajar la clase á que pertenece, tan dispuesta siempre á sacrificarse en bien de la humanidad, debería ese caballero de médico hacerse cura; así estaría más en su centro y á nadie extrañaría su conducta.

Un párrafo de *El Liberal*:

«Por un decreto multó el Sr. Cárdenas en 1875 la ley de matrimonio civil de 1870. Otro decreto, con un solo artículo, bastaría para anular el decreto del ministro conservador y restablecer en toda su integridad la ley mutilada. ¿Por qué no ha de hacerlo el nuevo ministro de Gracia y Justicia?»

Sr. Romero Giron, á ello. Pruene V. que no se ha llenado políticamente de fango, sólo por la satisfacción de ser ministro y asegurarse treinta mil reales de cesantía.

Romero Giron ha conferenciado largamente con Mártos.

Habría sido para animarle en el camino de la consecuencia, enseñándole el premio obtenido.

Un albañil se ha caído de un andamio en la calle del Amparo.

Me alegro; que hubiera elegido mejor oficio: ladrón, por ejemplo, y se moriría, ya viejo, de una indigestión de respeto y consideraciones.

En una casa de la calle del Molino de Viento ha muerto de hambre una mujer.  
No había sido ama de cura.

El Sr. Alonso Martinez ha aceptado la presidencia del Consejo de Instrucción pública.

Será hasta que quede vacante la del Conservatorio de Música y Declamación, que es la que en justicia le corresponde.

Hay un alcalde en Bolliga (Cuenca) que ha prohibido á los vecinos que salgan de sus casas despues de puesto el sol, insultando al que lo desobedece, y á veces maltratándole.

Ese no dirá que más vale ser bruto que alcalde, porque ha sabido ser ambas cosas á la vez.

De nuestro apreciable colega *El Debate*:

«Nos podrá decir algun colega caritativo, qué delito, culpa ó pecado hemos cometido los madrileños, para que no podamos dar un paso sin tropezarnos con dos parejas de jesuitas, algunos en estado de canuto—y si por acaso tornamos la vista en dirección contraria, casi topamos con otra sección de beatas—algunas bastante feas?»

Montamos en un tranvía, jesuitas: subimos á un Ripert, beatas: nos apeamos de un simon, beatas: renunciamos á ir en carruaje, pues cada cinco pasos, diez jesuitas.

¿Qué delito hemos cometido? El de no comprender, cuando hemos tenido la sartén por el mango, que el natural enemigo del hombre es el cura, y haber obrado en consecuencia.

Parece que la izquierda ha entrado ya en descomposición.

Era natural: nació cadáver.

Varios vecinos del barrio del Dos de Mayo se quejan de la falta de vigilancia que se nota en aquella parte de Madrid, donde los rateros menudean, despojando al transeúnte que se descuida.

Vamos, arman un Dos de Mayo en los bolsillos de los valientes que se atreven á pasar por allí de noche. ¡En lo que se ha convertido aquel teatro de nuestras glorias!

La caída de Camacho ha sacado otra vez de su modesta oscuridad al Sr. Maltrana.

¡Vaya todo por Dios! ¿Que no hemos de poder nunca saborear el bien tranquilamente!

A última hora ha resultado que el sugeto que la emprendió á cachetes con los curas en la capilla de monjas Vallecas, está demente.

¿Qué lástima, un hombre que parecía tan cuerdo!

Para que el País se entere de quiénes son los señores que han aceptado la noble misión de acabar de partirle por el eje, ahí van los nombres:

Presidencia.—Sagasta.  
Estado.—Vega de Armijo.  
Guerra.—Martinez Campos.  
Marina.—Rodriguez Arias.  
Gobernación.—Gullon.  
Gracia y Justicia.—Romero Giron.  
Fomento.—Gamazo.  
Ultramar.—Nuñez de Arce.  
Hacienda.—Pelayo Cuesta.

#### SUSCRICION NACIONAL

PARA LA FAMILIA DE D. ESTANISLAO FIGUERAS

	Pesetas.
SUMA ANTERIOR.....	144,25
D. Manuel Nuñez de Haro (Madrid).....	25
D. Gonzalo Mora y Riera (Madrid).....	250
SUMA Y SIGUE.....	419,25

#### LIBROS RECIBIDOS

BIBLIOTECA DEL PROLETARIO. — *Almanaque para 1884*. Contiene el calendario civil y varios otros escritos útiles á los proletarios. Precios de esta biblioteca, volumen suelto, 30 céntimos. Paquetes de 50 volúmenes, 12 pesetas 50 céntimos. Ponzano, 2, principal derecha. Madrid. Administración de *La Revista Social*.

#### ALMANAQUE DE «EL MOTIN»

PARA 1883

Con más de doscientas páginas y catorce caricaturas al cromo.

Precio, UNA peseta en toda España.

Pago adelantado.

Se venden colecciones de EL MOTIN del primero y segundo año, al precio de 16 pesetas cada una, francas de porte.

Pago adelantado.

Despacho Central de la Imp. de M. Romero: Preciados, 7.